

DESARROLLO DEL PERFIL CARISMÁTICO DE MADRE DOLORES: La Iglesia, y en ella ... María.

1 LA IGLESIA, Y EN ELLA... MARÍA

A. INTRODUCCIÓN

¿Por qué en un mismo apartado la Iglesia y María?

Esta pregunta nos surgió cuando vimos que en los textos que hemos consultado aparecían unidos estos dos temas del carisma en los fundadores de las Congregaciones religiosas.

Si lo meditamos un poco, aparece muy claro su sentido, pues teológicamente el lugar de María es la Iglesia. Ella fue la primera creyente, la primera a la que alcanzó la redención de su Hijo, y que por eso mismo fue también la primera en ser “elevada” al cielo en cuerpo y alma.

Además, en la Cruz, Jesús nos la entregó por Madre a los *discípulos amados*, y desde *aquella hora la recibimos en nuestra casa*.

B. LA IGLESIA EN EL CARISMA DE MADRE DOLORES

B.1. ANTECEDENTES

Madre Dolores vive también su inserción en la Iglesia con la naturalidad que ya vamos viendo que le caracteriza.

Nacida en una familia cristiana, ha ido, desde su infancia formando parte de la comunidad eclesial. Recibió los sacramentos y la vida cristiana era connatural a ella.

Incorporada desde siempre a la vida parroquial, cuando ya sus actos dependan de ella, no se va a conformar con una participación meramente sacramental, sino que la irá completando con un mayor compromiso de formación y caridad. Sabemos que perteneció, en Constantina, a la llamada “*Escuela de María Santísima de los Dolores*”.

Y su relación con Dios no la encierra en sí misma, sino que la abre al servicio a los hermanos en la Iglesia. Durante su juventud y primeros años de madurez en el entorno familiar y parroquial y después en un deseo de consagrarse a Dios en la vida religiosa.

Para llevar a cabo estas aspiraciones, Dolores realiza los trámites necesarios para entrar en un Convento de Monjas Carmelitas.

Y cuando llega a Sevilla, es su amiga Josefa Blanco quien le aconseja confesarse con un sacerdote afamado de la Congregación del Oratorio, el Padre Tejero, que está realizando grandes obras de apostolado en la ciudad.

¿Cuáles fueron los motivos por los que Dolores se decidió a acudir al sacerdote?, ¿fue ella misma la que preguntó a Josefa por algún sacerdote para confiarle sus deseos de ser monja?

No tenemos dato alguno sobre este particular. Sí sabemos que más tarde sería muy importante para ella la dirección espiritual: en un primer momento con el Padre Tejero, después con el padre Torres y Daza, que marcharía a Canarias, y continuaría la correspondencia con M. Dolores; y por último, con Monseñor Marcelo Spínola, desde su estancia en Málaga; pero desconocemos si lo que busca al ir a confesarse con el P. Tejero a finales de 1859 es que la propia Iglesia (en la persona del sacerdote) le confirme su vocación, en su deseo de cumplir únicamente la voluntad de Dios. De todos modos, podríamos afirmarlo sin mucho temor a equivocarnos.

Sin embargo, este mismo buscar en la Iglesia la confirmación de su camino, va a suponer un giro radical en su vida. Y sólo terminará de decidirse por la “PALABRA DE QUE ERA PARA SALVAR ALMAS” .

Por un texto posterior sabemos que para ella “SALVAR ALMAS” suponía *RECONCILIAR CON LA IGLESIA*, a la que también llama *SANTA MADRE* y *GRAN FAMILIA CATÓLICA*.

B.2. ASPECTOS DE SU COMPRENSIÓN DE LA IGLESIA

B.2.a.- LA INTEGRACIÓN EN LA IGLESIA, POR MEDIO DE LA JERARQUÍA

Integrada plenamente en la Iglesia desde su juventud, Madre Dolores desea, desde los comienzos, que la Congregación pertenezca también a la vida y a la estructura eclesial.

Sus deseos de consagración le permiten percibir lo que ella llama “*INSPIRACIÓN*”. “*DESPUÉS SE SIRVIÓ NUESTRO SEÑOR DARME EL PENSAMIENTO, O INSPIRACIÓN, DE FORMAR LA CONGREGACIÓN Y ÉSTE MANIFESTADO AL PADRE, PARECE QUE DIOS LO BENDECÍA PUES SE FUERON REUNIENDO JÓVENES VIRTUOSAS A LAS DOS QUE ESTÁBAMOS*”

Y las razones que dan para fundar es que no desean que sea simplemente un “*encierro de mujeres*”, así no estaría completa la vida, pues una cosa es “*hacer*” y otra “*ser*”: *hacer* una buena obra, *ser* consagradas al Señor.

Ya desde el primer momento elaboran las *Reglas*, y en ellas nos encontramos que hay una visión muy teológica de la Iglesia, si bien impregnada de la visión jerarquizada que imperaba en aquel entonces.

Dicen las bases fundamentales de las Primitivas Constituciones:

FUNDÁNDOSE LA CONGREGACIÓN DE LAS HIJAS DE LOS DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA SEGÚN EL ESPÍRITU DEL PATRIARCA SAN FELIPE NERI EN SU INSTITUTO DE LAS CONGREGACIONES DEL ORATORIO, COMO ELLAS DEPENDERÁ ÉSTA EXCLUSIVAMENTE DE LOS SEÑORES ARZOBISPOS QUE FUESEN EN ESTA DIÓCESIS, EN LA MISMA FORMA QUE EL SANTO FUNDADOR QUISO ESTUVIESEN SUS CONGREGACIONES, SUJETAS A LA AUTORIDAD DE LOS PRELADOS ORDINARIOS, Y ADEMÁS EN TODA LA DEPENDENCIA QUE SEGÚN LAS LEYES ECLESIAÍSTICAS DEBEN ESTAR RESPECTO A LOS MISMOS PRELADOS LOS INSTITUTOS RELIGIOSOS DE MUJERES QUE SE DENOMINAN CONSERVATORIOS.

Es el modo de “enganchar” el nuevo Instituto en la Iglesia por el espíritu de San Felipe, en una dependencia que aparece fortísima a lo largo de todas las Constituciones aprobadas en 1865, si bien matizada por el hecho de que

SEGÚN EL ESPÍRITU DE SANTA LIBERTAD EN QUE EL GLORIOSO PATRIARCA S. FELIPE NERI QUISO FUNDAR SU INSTITUTO, SE DECLARA PARA INTELIGENCIA DE LAS CONGREGANTES, QUE LA OBSERVANCIA DE ESTAS CONSTITUCIONES NO LAS OBLIGA A PECADO, NI AÚN VENIAL

Más adelante también se nos dirá:

COMO PRIMERA BASE FUNDAMENTAL DE ESTE INSTITUTO HA PARECIDO BIEN ESTABLECER SU DEPENDENCIA DEL REVERENDÍSIMO PRELADO DIOCESANO POR LOS MOTIVOS INDICADOS ALLÍ, Y QUE DEBEN NO OLVIDAR LAS CONGREGANTES PARA ESTIMAR ESTA SUBORDINACIÓN, NO COMO UN GRAVAMEN, SINO COMO UNA ESTIMABLE PRERROGATIVA.

Porque los PRELADOS HAN SIDO ENVIADOS POR JESUCRISTO, PARA REGIR Y GOBERNAR SU IGLESIA Y A LOS PASTORES SAGRADOS SE HA CONCEDIDO CUANTO CONCIERNE A LA ENSEÑANZA DE LA FE Y DIRECCIÓN DE LAS COSTUMBRES, ES UN PRINCIPIO CONSTANTE EN LA IGLESIA, QUE SIN EL OBISPO NADA ES LÍCITO HACER DE CUANTO A ESTO SE REFIERE

Y, COMO CORPORACIÓN RELIGIOSA QUE FORMAN, NECESITAN PARA SU PROPIO APROVECHAMIENTO ESPIRITUAL VIVIR UNIDAS EN AMOR Y REVERENCIA AL LEGÍTIMO PASTOR, LES ESTRECHA MÁS LA OBLIGACIÓN DE ESTAR GUSTOSAMENTE SOMETIDAS A ÉL, EN CUANTO DICE RELACIÓN AL EJERCICIO DE LAS OBRAS, A QUE POR SU INSTITUTO DEBEN DEDICARSE.

Y así será toda la relación de Madre Dolores con los obispos: fundada en el convencimiento de que en ellos descubre la comunidad el camino que el Señor le marca.

Pero este tipo de dependencia tan fuerte, que nos venía de las Constituciones del Oratorio, a la larga traerá problemas a la Congregación, por las dificultades que surgirán con el Obispo de Córdoba a la hora de admisiones, inicios de noviciado y profesiones; así como a la hora de presentar al obispado un personal escaso. Esta falta de religiosas (que duplican cargos y cargas) va a ser mal tolerada por Fray Ceferino González.

Las dificultades para mantener la unidad de la Congregación con diversas casas en diferentes diócesis dará lugar a la modificación de las Constituciones en el año 1880, con la que intentarán salvaguardar la unidad del Instituto por encima de las posibles diferentes opiniones de distintos obispos:

EN CUANTO A LOS PRELADOS DE DISTINTAS DIÓCESIS, TÉNGASE MUY PRESENTE QUE HAN DE VIVIR SIEMPRE BAJO SU AMPARO Y JURISDICCIÓN, TENIENDO SOBRE ELLAS LA INTERVENCIÓN QUE DE DERECHO LES CORRESPONDE Y SEÑALAN LAS CONSTITUCIONES; SALVANDO ÚNICAMENTE LA DEPENDENCIA DE LA CASA MATRIZ EN CUANTO AL MOVIMIENTO DEL PERSONAL, NOVICIADO Y ADMINISTRACIÓN DE FONDOS.

Llegando a decir:

NO SE CONTENTEN PUES CON PRESTAR AL REVERENDÍSIMO PRELADO AQUELLA SUMISIÓN EXTERIOR QUE EN VANO PRETENDERÍAN EXCUSAR, SINO QUE HAN DE PROCURAR MUY PRINCIPALMENTE VIVIR UNIDAS Á ÉL CON AMOR REVERENCIAL DE VERDADERAS HIJAS Y COMO ENCARGADAS POR ÉL DE LOS PIADOSOS MINISTERIOS EN QUE DEBEN VIVIR OCUPADAS, VENERANDO SU SAGRADA AUTORIDAD EN SU REPRESENTANTE ORDINARIO, EL DIRECTOR.

Después del Prelado, y designados por él, hay varios miembros más de la Jerarquía que intervienen en la vida diaria de la congregación. Serán el Padre Director, *QUE PROCEDERÁ EN TODO SEGÚN LAS INTENCIONES Y CON LAS FACULTADES DEL MISMO PRELADO*; el P. Capellán y el P. Confesor (ordinario y extraordinario).

Esta abundancia de varones, miembros de la jerarquía con los que hay que librar las “batallas” del día a día, no la vivirá M. Dolores como una imposición, ni desde abajo, sino en clave de búsqueda de la voluntad de Dios, y de colaboración eficaz para lograr el objetivo de la rehabilitación de las muchachas y santificación de todas.

Porque la coherencia con que vive su vida espiritual le exige a M. Dolores hacer “*LO QUE DEBE HACERSE*”, como dirá en carta a M. Salud:

EL ASUNTO DE NATIVIDAD NO ESTÁ FORMALIZADO Y EL ARZOBISPO ESTÁ DE VISITA POR TODO EL MES DE MAYO POR CUYA RAZÓN SE QUEDARÁ HASTA SU VUELTA POR PREFERIR EL PADRE DIRIGIRSE DESDE LUEGO AL PRELADO QUE ES LO QUE DEBE HACERSE.

Por eso mismo, aunque le cueste, M. Dolores irá a felicitar a fray Ceferino, a quién después de ser obispo de Córdoba, llegado a Sevilla, conceden el capelo cardenalicio:

MAÑANA DIOS MEDIANTE VOY A DAR LA ENHORABUENA DEL CAPELO. DIOS SABE CÓMO VOY ¡POR CUANTOS SACRIFICIOS TENGO QUE PASAR!

B.2.b.- PARTICIPACIÓN EN LA VIDA DE LA IGLESIA

La participación de Madre Dolores, y de la Congregación, en la vida de la Iglesia se lleva a cabo por todos los medios que hay al alcance, no sólo por la dependencia legal y real de los Pastores, sino también por compromiso firme que suponen los votos, celebrados en el ámbito de la Comunidad eclesial y para los que se piden, hasta al Papa, si hace falta, las correspondientes autorizaciones:

HOY LOS FUNDADORES PREVIO EL UNÁNIME CONSENTIMIENTO DE LA CONGREGACIÓN DESEANDO DAR MAYOR GLORIA A DIOS NUESTRO SEÑOR, E INMENSO BIEN AL INSTITUTO, SE RESUELVEN CON TODAS LAS VERA DE SU ALMA A DAR UN PASO MAS ADELANTE CUAL ES EL DE HACER LOS SANTOS VOTOS DE CASTIDAD POBREZA Y OBEDIENCIA

También por la vida sacramental, tanto de la comunidad religiosa como de toda la *FAMILIA*, favoreciendo y posibilitando “*EJERCICIOS DE PIEDAD*”, y haciendo que el ciclo litúrgico impregne toda la vida de la Casa.

Con una vida espiritual que está abierta a toda la comunidad. Por eso será una pena si se tiene que cerrar la iglesia de San José, porque hacía mucho fruto espiritual entre los que a ella acudían.

C. MARÍA EN EL CARISMA DE MADRE DOLORES

C.1. ANTECEDENTES

Como siempre, la falta de datos nos impide conocer la devoción de Dolores Márquez por la Virgen, tan sólo podemos deducir de su pertenencia a la “*Escuela de María Santísima de los Dolores*” que le ayudaría a profundizar en la figura de María, y en el compromiso que ésta le exigía.

C.2. CÓMO VIVE SU DEVOCIÓN A MARÍA

Tampoco es que tengamos muchos datos desde su entrada a la Casa de Arrepentidas en febrero de 1860, pero sí hay algunos detalles que podemos resaltar:

La devoción a María, en sus Dolores, no es gratuita, constituye el fin de nuestra llamada, como dicen las primitivas Constituciones: *SE COMPLACEN LLAMÁNDOSE HIJAS DE MARIA SANTÍSIMA EN SUS DOLORES, ADVOCACIÓN QUE SIGNIFICA BIEN EL FIN A QUE SON LLAMADAS, PUES QUE EN ESE MISTERIO APARECE LA MADRE DE DIOS TODA*

SACRIFICADA EN CARIDAD, COMO DEBEN ESTARLO SUS HIJAS EN BIEN DE LAS PERSONAS DE SU SEXO NECESITADAS DE SUS PIADOSOS SACRIFICIOS.

Nuestra Fundadora hizo de este “*TODA SACRIFICADA EN CARIDAD*” el fundamento y fin de su vida, llegando a hacerlo realidad, tanto en los años que vivió apartada del gobierno, como en los que estuvo al frente de la Congregación, ofreciendo siempre al Señor, por amor, los sacrificios “*de regla*” y los que acompañaban a las diligencias que debía hacer por la Casa, por la Congregación, por las jóvenes.

Quiso que esta imitación de María, sacrificada en caridad, la lleváramos no sólo en el corazón y las obras, sino también en los símbolos externos de la corona dolorosa y el escudo, en el que junto a nuestro corazón, situaba el corazón de María *TODA SACRIFICADA EN CARIDAD, COMO DEBEN ESTARLO SUS HIJAS.*

Quiso también que nos reconociéramos como *HIJAS DE LA VIRGEN INMACULADA, MARÍA SANTÍSIMA, REINA DE TODA PUREZA*, y aquí basa el voto de castidad que se hará, en un primer momento, cada tres años:

EN TESTIMONIO DEL AMOR ESPECIALÍSIMO QUE LAS HIJAS DE LA VIRGEN INMACULADA DEBEN TENER A LA SANTA CASTIDAD, TODAS HARÁN, AL TIEMPO DE PROFESAR, VOTO SIMPLE DE OBSERVAR ESPECIALMENTE ESTA VIRTUD DESDE AQUEL MOMENTO HASTA EL DIA SEÑALADO PARA QUE TODA LA COMUNIDAD RENUENE DICHO VOTO, QUE SERÁ CADA TRES AÑOS EN LA FESTIVIDAD QUE LA IGLESIA CONSAGRA A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN EL MISTERIO DE SU PURIFICACIÓN.

Nuestra Fundadora quería que, como dicen las actuales Constituciones, *DESDE LOS PRIMEROS INDICIOS DE VOCACIÓN FILIPENSE*, contempláramos a *MARÍA AL PIE DE LA CRUZ EN LA PLENITUD DE SU «FIAT»*.

Para ello, recomienda que en las jóvenes que se encuentran en período de formación se promueva *EL AMOR A LA SANTÍSIMA VIRGEN*, y ello con devociones y sacrificios ofrecidos expresamente a María, como por ejemplo el hecho de se recibirá la Comunión todas las festividades de la Virgen, en un tiempo en que no era habitual el realizarlo a diario; o ayunando los días anteriores a las festividades de la Santísima Virgen.

La presencia de María se convierte en una constante en la vida de Madre Dolores, así como de la Congregación, con el ofrecimiento a ella de las obras, *UN PUÑADO DE VIOLETAS OFRECIDAS A LA SANTÍSIMA VIRGEN*; pidiéndole su bendición, *EL DULCE NOMBRE DE MARÍA ENDULCE TODAS LAS AMARGURAS QUE LA VIDA PRESENTE OFRECE*; y también *LA PRINCIPAL FELICIDAD QUE APETEZCO PARA TI Y QUE PEDIRÉ EL DOMINGO A NUESTRA DULCE MADRE, ES QUE SEAS UNA GRAN SANTA.*

Hasta que, cuando una Hermana se encuentre en el lecho de la muerte *TODA LA COMUNIDAD, CONVOCADA POR LA CAMPANA, (...) LA ENCOMENDARÁ A DIOS, REZANDO LA LETANÍA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.*

D. CONCLUSIÓN

Con María como hermana, compañera de camino y protectora, caminamos en la Iglesia hacia la plenitud de Cristo; hasta que estemos *TODAS SACRIFICADAS EN CARIDAD.*

Para ello, nuestra Fundadora dice a cada una de nosotras:

LA SANTÍSIMA VIRGEN OS BENDIGA COMO LO DESEA TU MADRE QUE A TODAS ABRAZA.

CON MARÍA SIEMPRE

M. M^a de Fátima Valseca
(Boletín Madre Dolores nº 32, Julio-Sept. 1988)

Si damos una visión a la vida de Madre Dolores podríamos sintetizarla con estas palabras: “*Ella vivió con María siempre*”. En el bautismo le dieron el nombre de *María de los Dolores*. Se lo pusieron como en profecía... que se cumplió en ella generosamente. Fue molida en el dolor hasta hacerla harina candela y, lo aceptó en un gran holocausto por la Congregación. Y bajo la mirada y protección de la Santísima Virgen, se van a ir deslizando sus días.

Desde temprana infancia, abrió los pliegues de su espíritu para dar cabida al amor de esta Madre Admirable. Desde su juventud su principal empeño fue profundizar en la vida y en las virtudes de la Santísima Virgen, para imitarla, para reproducirla, haciendo con resolución este propósito: “*QUIERO IMITAR EN TODO A LA SANTÍSIMA VIRGEN CUYO NOMBRE LLEVO*”.

Como fundamento de su intensa vida Mariana, entendió desde el *Magnificat*, que Dios escoge y se apiada de los sencillos, de los pobres, de los débiles, de los que se sienten poca cosa.

Dolores Márquez emprendió su apostolado de regeneración, con la presencia acompañante de María, y amasó su vida de trabajos apostólicos, con sacrificios, con privaciones, con Rosarios y Coronas Dolorosas tejidas con Avemarías, como otras tantas rosas de amor salidas de su alma para honrar a la Virgen de los Dolores.

Su piedad Mariana estuvo siempre saturada de fervorosa unción y filial afecto.

En ese deseo constante de imitar en todo a la Santísima Virgen, fue humilde y sencilla, por eso penetró en ella la sabiduría del *Todopoderoso*. Fue profeta de su tiempo. Abrió su corazón a la gracia, y habló en nombre del Señor. Identificó su vida con el mensaje que transmitía. No tuvo miedos. Con decisión y claridad denunció las injusticias, siendo foco potente de verdad y de amor.

Su largo peregrinar, discurrió protegida por su intenso amor a la Virgen. Ella quería, que al calor del maternal afecto de la Santísima Virgen de los Dolores, caminaran sus hijas siempre en esa presencia de María por el mundo, y por todos los lugares en los que urge nuestro servicio y testimonio.

Ser fieles al carisma vocacional de Madre Dolores es profesar a María un amor comprometido. Es tener en el alma ese sello Mariano que llegue a impregnar nuestras acciones, nuestras obras, nuestra vida. Es ver en Ella el camino seguro para llegar a Cristo. Es tomarla como modelo a imitar, es prolongar su devoción y colocarnos confiadamente bajo la protección de la Santísima Virgen de los Dolores.